

## LA GRACIA DE UNA VIDA ENTREGADA

La gracia de una vida entregada, incluso hasta la muerte, es la de la lucidez que mira valientemente a la cara los propios miedos y la violencia desencadenada, y decide unirse a la entrega de Jesús, por los hombres y mujeres que Él ama. Jesús, el sol que viene lo alto no sólo ilumina las tinieblas de nuestros miedos y las sombras de la violencia y de la muerte en nuestras sociedades, sino también brilla sobre buenos y malos. La vida en Cristo ya no nos pertenece, sino que es fecunda cuando es entregada como Él lo hizo.

Alberto Toutin ssc  
*Superior General*



*El único pensamiento de que pronto subiré al altar para ofrecer allí el sacrificio divino tranquiliza mi alma y recupero el valor.*

Polycarpe Tuffier ssc

# "FUSILADOS SSCC DURANTE LA COMUNA" 2 Guía personal y comunitaria

### Martirio, el testimonio como tarea

Al hablar de la relación entre la vida religiosa y el martirio hemos de tener presente los dos sentidos que tenía la palabra "martirio" en la Antigüedad: en primer lugar, y siguiendo su uso común, mártir era el testigo en un juicio a favor de una de las partes.

De esta manera el mártir de Cristo era la persona que ponía su vida como testimonio a favor de Jesús. Pero, en segundo lugar, y con posterioridad, "mártir" pasó a significar aquella persona que entregaba su vida a causa de la fe.

Por eso, la vida religiosa y nuestra Congregación encuentran su raíz y fundamento en este ser "testimonio" de la presencia de Jesús en medio del mundo, que en muchas ocasiones vive inmerso en la violencia, la desigualdad y la injusticia. De ahí que "conscientes del poder del mal que se opone al amor del Padre y desfigura su designio sobre el mundo, queremos identificarnos con la actitud y obra reparadora de Jesús" (Const., art. 4).

Nuestra vida religiosa SSCC está llamada a convertirse en testimonio real y eficaz, sacramental, de que otra manera de vivir y otro mundo son posibles, de que la persona crece en la medida en que se reconoce y se encuentra con el Otro que nos habita y el extranjero que llama a nuestra puerta. Una vida que resalta la pertenencia creciente a Dios y que no necesita de adquisiciones para ser feliz, en palabras de Frézal Tardieu: “No tengo nada y soy feliz, más feliz que si tuviera una gran fortuna. El que vive contento con poco, tiene todas las cosas”.

Esto supone, por tanto, que nuestra vida religiosa SSCC, si quiere cumplir con su vocación y su misión, está llamada a generar personas:

- **capaces de vivir a contracorriente** con madurez (ni nostálgicos ni ilusos);
- **libres para embarcarse en proyectos de futuro** (postergando las recompensas para más adelante);
- **que se atrevan a comprometer su yo** en un espacio comunitario que en ocasiones no es tan amable;
- **y preparados para apostar por una vida** que no es entendida ni comprendida por muchos de los que nos rodean, sin caer en el victimismo ni en el pesimismo.

Pero, la vida religiosa y el martirio han estado **profundamente unidos desde el principio como entrega de la propia vida por causa del Reino y Jesús**. De hecho, cuando apareció el monacato, uno de los nombres con los que se le denominó era el de “martirio incruento”, porque se reproducía en la propia persona los sufrimientos que antes causaba el martirio, pero ahora con la finalidad de adaptar cuerpo y alma a un mismo crecimiento y proyecto.

De esta manera la vida religiosa se ha convertido a lo largo de la historia en **una de las principales canteras de testigos de unos valores que están en contradicción en muchos casos con los valores predominantes, unos testigos que se atreven a apostar por una fidelidad que ya no se lleva y una persona, la de Jesús, cuyos criterios, opciones y estilo de vida ponen en cuestión muchas de nuestras opciones vitales. Algo tan contracultural como entrar en el dolor y sufrimiento del Corazón de Cristo**. Descubrimos en cada uno de nuestros “mártires” SSCC de la Comuna una manera muy original y personal de concebir y vivir su propia vocación de hijos de los Sagrados Corazones, que es, según la expresión del Fundador: “entrar en el dolor interior del Corazón de Jesús”.

Un testimonio incómodo que ha llevado en multitud de ocasiones, como en el caso de nuestros hermanos fusilados a ser “injuriados y calumniados” por su Causa (cf. Mt 5, 10-11). **Porque lo peor que le puede pasar a la vida religiosa no es que sea perseguida (incluso por los de “dentro”), sino la insignificancia producida por haber dejado de ser “sal” y “luz” del mundo**.

## Testimonio en los mártires

En nuestro mundo actual, en el que en algunos lugares hay una tendencia a no creer, hay una dimensión profética muy fuerte de decir que nosotros sí creemos. Es algo que hemos de transmitir, que tenemos fe, porque hay gente que está desesperada por creer.



Nuestros hermanos SSCC “mártires” nos muestran un camino de fe, que les lleva hasta dar la vida, confesando el amor al Corazón de Jesús, traspasado por nosotros.

Además del testimonio, hemos de encontrar un nuevo relato, una manera más valiente para hablar de nuestros votos, que son instrumentos para concretar la donación de la propia vida en el camino presente. De ahí que el jesuita José M<sup>a</sup> Rodríguez Olaizola se plantee:

**“¿Y si un día, en vez de hablar de estos votos de pobreza, castidad y obediencia, lo hiciéramos de libertad, amor, y misión compartida, que es lo mismo?”.**

Lo que tenemos que hacer es ver cómo traducimos el Evangelio a la gente de hoy, sedienta de Dios, porque en un mundo donde lo raro es consagrar la vida y vincularse a Dios, se vuelve a oír la misma voz que atraviesa el tiempo y dice “no tengáis miedo”. Y no debemos tener miedo ni al pasado ni al presente, ni al futuro, porque **creemos que el Espíritu de Dios seguirá alentando y suscitando y esa convicción es nuestra única y necesaria esperanza.**

## Un testimonio eclesial

En “¡Más que sus vidas!” se indica que “este clero secular y regular, agrupado en torno a su arzobispo, constituyó un llamativo atajo de la Iglesia en sus diversas actividades, donde los Padres de los Sagrados Corazones representaban la vida contemplativa”.

Se trata de una Iglesia unida frente al martirio. Recordemos también la situación que vivieron nuestras hermanas en Picpus y en la cárcel.

### Para la reflexión personal y comunitaria

- 1) ¿Cómo resuena en nosotros aquello que profesamos un día: “en cuyo servicio quiero vivir y morir”?
- 2) ¿Qué nos da realmente la felicidad?
- 3) Si tuviéramos que explicar el contenido de nuestro voto de castidad, pobreza y obediencia a los jóvenes, ¿cómo explicaríamos lo que estamos viviendo?
- 4) ¿Cómo entramos en el dolor interior del Corazón de Jesús?
- 5) Afirmaba Lasdislas Radigue: “Si somos educadores, es para trazar la vida de la infancia; adoradores, para trazar la vida oculta; misioneros, para trazar la vida evangélica, y si practicamos la mortificación externa y sobre todo interna, es para trazar la vida crucificada”. ¿Qué piensas de esta manera de entender nuestra espiritualidad?

# ADORACIÓN

## Ambientación

"Postrado ante ti, Oh mi Dios y cubierto con la sangre de tu hijo, te ofrezco y te consagro todo lo que tengo, todo lo que soy, mis pensamientos, mis palabras, mis acciones, mis debilidades, mi enfermedad, mis bienes, mi fama, mi vida. Tú me has dado todo. Yo te lo devuelvo todo para tu gloria y para la salvación de mi prójimo" (Frézal Tardieu).



## Canto inicial

### Evangelio: Mt 10, 37-42

"El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí. El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará. El que los recibe a ustedes, me recibe a mí; y el que me recibe, recibe a aquel que me envió. El que recibe a un profeta por ser profeta, tendrá la recompensa de un profeta; y el que recibe a un justo, tendrá la recompensa de un justo. Les aseguro que cualquiera que dé a beber, aunque sólo sea un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños por ser mi discípulo, no quedará sin recompensa".

## Reflexión



Mantennos firmes en el Amor, que no se nos escape la gente sin amarla, que nada de lo que recibamos creamos que nos ha sido dado por obligación, sino que caigamos en la cuenta de que son atenciones que el otro nos regala. Levántanos de caer en la indiferencia hacia los otros. Haznos agradecidos, atentos, solidarios y fraternos, dando así nuestra vida cotidianamente y engendrando vida. Levántanos de la apatía en la que a veces caemos por la rutina o la indiferencia. Que vivamos atentos a lo que mi hermano, mi hermana necesita, ayúdanos a no caer en el egocentrismo de creernos el ombligo del mundo. Tú te levantaste, Jesús, para seguir caminando con la cruz a cuestas... Nosotros nos levantamos para seguir viviendo con humor, con ánimo, con sonrisas para los demás y agradecimientos.

## Silencio

## Tiempo para compartir

## Padre Nuestro

## Bendición

## Oración

*Te agradecemos, Señor, la gracia que nos has concedido de no solo creer, sino también padecer por Ti, sobre todo en aquellos que sufren y viven tirados en la cuneta de la vida. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.*